

# «La brecha digital de género existe, pero es invisible si no se habla»

► La cátedra especializada de la Universitat de València presenta un informe que evidencia el desconocimiento del término y la necesidad de visibilizarlo

**VIOLETA PERAITA.** VALÈNCIA

■ La brecha digital de género hace referencia a las diferencias en el porcentaje de hombres y mujeres de acceso, uso, profesión o inclusión social a través de la tecnología. La definición es esencial pues, según un estudio presentado ayer por la Cátedra de Brecha Digital de Género de la Universitat de València (UV) y la Conselleria de Innovación, las personas encuestadas no reconocen que exista tal brecha y desconocen, en muchos casos, el significado del término.

Una percepción que no significa que esta brecha exista. Es más, «existe pero si no se habla, es invisible», apuntaron ayer en la presentación del estudio. La vacuna para eso se llama «visibilización, sensibilización y concienciación». Así lo expuso la directora de la cátedra, Silvia Rueda Pascual, así como las ponentes que participaron en la presentación del informe 'La brecha digital de género, ¿una cuestión inexistente, intangible, ignorada o no asumida?'

La brecha de género se desglosa en tres más: la brecha de acceso, de usos



**Silvia Rueda Pascual, durante la presentación.**

LEVANTE-EMV

o de inclusión social. En la primera categoría, todas las personas tienen acceso a la tecnología, pero si hay discriminación es por la brecha generacional o geográfica. ¿Qué usos se dan? ¿Hay diferencias entre hombres y mujeres? ¿Pueden los hombres y las mujeres acceder de forma igualitaria a recursos digitales que garanticen su inclusión social y laboral? El estudio señala que la primera diferencia se ve en la utilización que se hace de la tecnología. Mientras que las muje-

res las utilizan para comunicarse, los hombres hacen un uso más de ocio, entretenimiento o laboral. El estu-

«Las mujeres alteran su uso de la tecnología al ser madres pero los hombres continúan con el ocio y el uso laboral»

dio se detiene en una cuestión, la maternidad. Tal como apunta el documento, «el impacto de la maternidad y la paternidad en el acceso y usos de las Tecnología de la Información y Comunicación (TIC) son diferentes entre hombres y mujeres».

## Se perpetúan los roles

«Existen claras diferencias entre hombres y mujeres. En el caso de las mujeres hay una alteración de los usos y tiempos de uso de las TIC con la maternidad. Las mujeres hacen un uso *multitasking* e incorporan diferentes actividades de cuidado de forma virtual. Mientras los hombres mantienen los usos profesionales, de ocio y entretenimiento previos a la paternidad», explican. De forma que se «perpetúan los roles familiares basados en la división sexual del trabajo».

El bajo porcentaje de mujeres en los sectores digitales responden «a la construcción social de los géneros y la educación sexista y desigual», según algunas encuestadas. El informe reconoce una brecha digital de género en el ámbito laboral y la representatividad desigual de mujeres en profesiones vinculadas a las TIC y que se engloba en la tercera brecha digital de género. La de la inclusión: «Las mujeres tienen más probabilidad de quedar excluidas en lo referente a la participación en este terreno laboral que, como hemos visto, representa el máximo exponente de los conocimientos avanzados de las TIC». La importancia de que las mujeres ocupen estos cargos y espacios de poder se relaciona con la inclusión de las mujeres en la era digital, pero también en la «construcción de un mundo digital inclusivo».